



## **Roberto A. Turnbull: el cinefotógrafo de Carranza.**

**Rogelio Agrasánchez Jr.  
Agrasánchez Film Archive.**

## Roberto A. Turnbull: el cinefotógrafo de Carranza.

© Rogelio Agrasánchez, Jr., 2012.

[Este texto fue tomado de una ponencia presentada por el autor en la Universidad de Arizona en Tucson, Arizona, en febrero de 2011 y es parte de una investigación en curso, que será publicada próximamente. El listado de fuentes no se incluye en la presente versión.]

A casi cien años de lo ocurrido, es difícil que alguien se acuerde de Roberto A. Turnbull y de su breve hazaña durante la Revolución Mexicana. Este hombre de pequeña estatura –que en vez de empuñar un máuser cargó con su cámara cinematográfica– se unió a Venustiano Carranza y registró el paso del ejército constitucionalista por Sonora. Para Turnbull fue una experiencia excepcional. Él mismo no se explicaba por qué lo habían llamado al lado de Carranza. Al presentarse en el tren especial del Primer Jefe, a principios de octubre de 1913, Turnbull era apenas conocido como *cameraman* de noticieros de cine en Arizona. Según parece, personas muy influyentes lo habían recomendado con Carranza, quien inmediatamente le dio todas las facilidades para viajar con la comitiva y filmar un buen número de rollos de película. Tomó 12,000 pies de imágenes durante su excursión por Sonora, editándolas y exhibiéndolas después en cines de Estados Unidos y México. Las imágenes que recogió en *Carranza and His Army* llegaron hasta Europa y causaron sensación. Sin embargo, la fama de Turnbull como documentalista de la Revolución pronto quedó en el olvido. Esta faceta desconocida del cineasta puede ahora ser reconstruída a partir de datos recabados en la prensa estadounidense y otros documentos de la época.



Autorretrato de Roberto A. Turnbull, tomado en su estudio de Phoenix, Arizona. Imagen cortesía del Sr. Frank M. Barrios.


Roberto Turnbull Altamirano nació en Carbó, Sonora, en 1885. Desde muy temprana edad emigró con su familia a los Estados Unidos. A los 23 años se casó con Jessika Levanghu Burnette, de quien tuvo un hijo. En 1910 los Turnbull vivían en la ciudad de Phoenix, Arizona, donde Roberto tenía un negocio de fotografía. Una nota curiosa de la prensa local refiere que el joven fotógrafo había sido favorecido por la diosa fortuna en ese año. Según la noticia, un clarividente reveló a Roberto la existencia de una herencia de \$25,000 que había dejado su padre al fallecer éste en Nebraska, lo que aparentemente resultó ser cierto. La suerte, sin embargo, no era su única aliada: Turnbull poseía grandes cualidades como fotógrafo y su inagotable energía lo impulsaba a enfrentar nuevos retos en este campo. En cierta ocasión, sobrevivió a un aparatoso accidente automovilístico cuando se dirigía a filmar las ruinas de Casa Grande, en Arizona. Gracias a su reducida estatura, logró salir del auto volcado y rescatar a sus compañeros de excursión. Mientras ocurría todo esto, puso a funcionar su cámara e impresionó 200 pies de película de aquel incidente.

AND BUSINESS DIRECTORY. 349

**PORTRAIT ARTISTS**

PERMANENCY AND ARTISTIC VALUE THE TWO GO HAND IN HAND  
IN THE PICTURES WE MAKE

**ROBT. A. TURNBULL**



*Portrait Studio*

213 E. WASHINGTON STREET

Phoenix, Arizona

OVERLAND 2164

*Kodak Finishing Dept.*

9 A. M. 5 P. M.  
HERE DONE

Special Attention Given to Mail Orders  
*Viewing Done Anywhere, Any Time*

En agosto de 1913, Turnbull y un grupo de personas encabezado por el gobernador de Arizona, George W. P. Hunt, visitaron el condado de Navajo para asistir a una ceremonia tradicional de los indios Hopi. El fotógrafo filmó durante nueve días la ceremonia de la Danza de la Serpiente. Además se propuso visitar los pueblos de los indios para tomar escenas de sus actividades fabricando cobijas, canastas y otras artesanías de la cultura Navajo. El motivo central, según declaró a la prensa, era preservar estas imágenes y posiblemente vender los filmes a sociedades históricas. Turnbull añadió que iba preparado para tomar una colección de 150 fotos fijas que mostraran lo más interesante de su viaje. (Tucson Daily Citizen. Tucson, Arizona, 19 agosto 1913). Sabemos, además, que tuvo una estrecha relación de trabajo con el gobernador Hunt, ya que con frecuencia era llamado por éste para que retratar eventos sobresalientes de su administración. Tanto Hunt como Turnbull sabían que las imágenes fotográficas eran un medio contundente de propaganda.

Apenas concluída su excursión al condado de Navajo, recibió un telegrama para unirse a la gira que hacía Venustiano Carranza en el estado de Sonora. Turnbull no perdió el tiempo, saliendo de Phoenix el 18 de septiembre rumbo a la frontera de Nogales. Allí se

encontró con Enrique V. Anaya, persona encargada de llevarlo a Hermosillo, capital de Sonora. Días más tarde fue presentado con el Primer Jefe, quien se preparaba a partir en un tren especial hacia la ciudad de Magdalena. Acompañado del señor Anaya, abordó el tren de Carranza, quien se mostró muy interesado en que Turnbull tuviera todas las facilidades para hacer un buen trabajo. El fotógrafo fue contratado para impresionar 12,000 pies de película de esta gira, y para ello el Primer Jefe le dio “muy buenas recomendaciones para ser admitido en dicho tren, pues no se admitían a personas que no gozaran de buenas simpatías con el general y menos sin recomendaciones algunas.” (Tucson Daily Citizen. 2 noviembre 1913).

Varios detalles del viaje de Turnbull con la comitiva de Carranza, fueron publicados por el Tucson Daily Citizen, de la ciudad de Tucson. En esta crónica, el fotógrafo dijo que en Magdalena se hizo una gran recepción y baile en honor al líder constitucionalista. El tren continuó rumbo a Nogales, llegando a este punto el 12 de octubre. “Todo el día que permanecieron en Nogales fue de fiesta en todo el pueblo, celebrándose una gran Jamaica, discursos por oradores que para tal objeto habían venido y por la noche un gran baile de etiqueta.” En la misma fecha, sigue diciendo Turnbull, “a las 5:30 de la tarde, el general Carranza en compañía de todo su estado mayor se dirigieron al monumento donde el señor gobernador Hunt del Estado de Arizona, estrechó su mano a la del general, donde una multitud de gente presenciaba el saludo de los dos señores gobernadores.” (ibid.). Escenas como esta fueron piezas clave para realizar propaganda en los Estados Unidos a favor de Carranza y el movimiento constitucionalista. El encuentro Carranza-Hunt se convirtió desde luego en un efectivo gancho de taquilla.

Los rollos filmados por el *cameraman* mostraban las diversas manifestaciones públicas y recepciones dadas a Venustiano Carranza, al gobernador de Sonora, José María Maytorena, y al general Álvaro Obregón, quien encabezaba las operaciones militares en el área. Turnbull expresó que en todos los puntos por donde pasó la comitiva, “se lanzaban vivas a Carranza, Maytorena y Obregón.” Además, en Cananea se les hicieron grandes recepciones, “donde los gastos hechos para tales honores se calcula la suma de \$20,000 [dólares].”



Destacan también en la película de Turnbull detalles curiosos como éste: “En la ciudad de Hermosillo, fue tomada la importante película de los cañones capturados por los constitucionalistas, entre los que estaba uno que le denominan el Niño, que fue el que se usó en la famosa revolución Maderista. Entre estos cañones se encontraban los señores

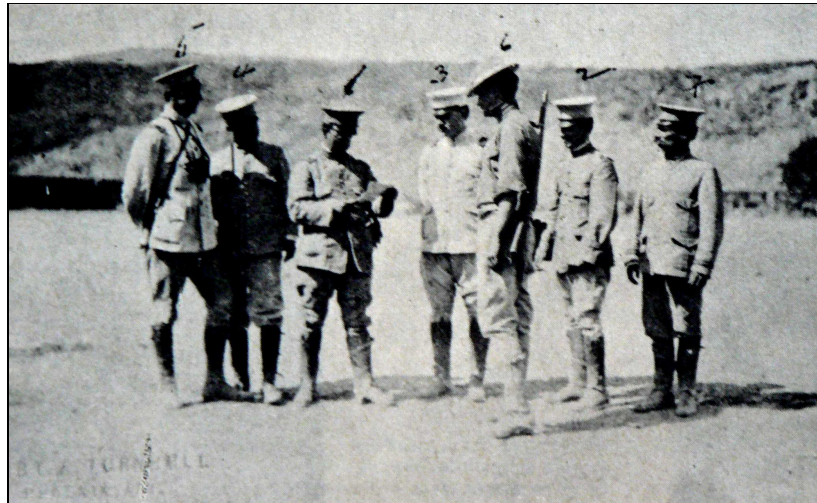
Carranza y Maytorena, así como el encargado de ellos Capitán Juan Mérito.” Turnbull se dirigió después a los campamentos militares de los constitucionalistas, llegando en automóvil “en compañía del joven Arturo Bustamante, de esta ciudad, con el objeto de continuar tomando vistas cinematográficas.” Observó “las avanzadas en donde se encontraban como seis mil soldados, los cuales se encontraban muy pacíficos, bien alimentados y tenían sus diversiones, por cuyo motivo se encontraban más de todo el tiempo muy contentos.” Turnbull añadió que en uno de estos campos “se tomó una película del general Salvador Alvarado dirigiendo a sus tropas y ordenando una revista.” Luego de enfatizar que “los americanos son tratados bien por los constitucionalistas”, contó cómo toda una familia de campesinos se enlistó en las filas de los carrancistas: de los once hijos, se enlistaron en la Cruz Blanca cinco mujeres, los seis hombres se unieron al ejército. (ibid.)

A principios de noviembre, el incansable caza-noticias regresó a su hogar en Phoenix y contó a la prensa la magnífica impresión que le causó el ejército carrancista. Todavía tuvo tiempo para filmar la feria anual de Arizona, preparando de inmediato su viaje a Nueva York. En esa urbe llevaría a cabo el revelado de las películas tomadas en Sonora, para “hacer uso de ellas en las principales poblaciones de Estados Unidos.” Esto significaba, por supuesto, promover su exhibición. Antes de partir, no perdió la oportunidad para comentar que él era “el único operador mexicano de vistas móviles que recorre los principales lugares donde ocurren los sucesos más actuales.” (ibid. 1 y 2 noviembre 1913).

Cuatro meses después regresó a Arizona trayendo su película, a la que originalmente tituló: Carranza’s Army –Huerta’s Nightmare (El ejército de Carranza, pesadilla de Huerta). Este dato revela a Turnbull como un hábil propagandista y a su película como una exaltación de la figura de Venustiano Carranza. La cinta, según dijo, era una de las más taquilleras que había hecho. A raíz de su exhibición en la ciudad de Phoenix, algunos periodistas opinaron que la película había servido para darle publicidad al movimiento de Carranza. Era, sin lugar a dudas, “un apoyo a los constitucionalistas en su exitosa pelea para que [Washington] levantara el embargo de armas.” Turnbull, quien trabajaba para los noticieros de la Universal Animated Weekly, fue aclamado como “el fotógrafo oficial de los constitucionalistas” y “uno de los más importantes camarógrafos de cine en el país.” Declaró sentirse orgulloso por un telegrama en el que elogiaban sus películas en Europa. Las escenas que tomó de la Revolución habían impactado a la gente, al grado de que “las agencias cinematográficas estaban pidiendo más.” (ibid. 9 abril 1914).

Hechos muy interesantes se veían en los rollos editados por Turnbull. Por ejemplo, en un momento aparecían el aviador francés Didier Masson y su mecánico Tommy Dean, “volando alto sobre Guaymas y lanzando bombas mortales.” Este fue quizá el primer ataque aéreo que se filmó durante la Revolución. Otra escena de la película mostraba a un médico del ejército constitucionalista extrayendo una bala del cuerpo de una soldadera. Fueron captadas con la cámara, “la terrible batalla de Santa María que duró tres días, la batalla de La Pompa, cerca de Guaymas, y otras escenas de batallas.” (ibid. 2 abril 1914). Estas declaraciones nos llevan a pensar que Turnbull había estado ya en Sonora cuatro meses antes de su encuentro con Venustiano Carranza, pues dichas batallas ocurrieron en

junio de 1913. Precisamente viene a comprobar esto una fotografía que él tomó en Guaymas, en la cual se ven el general Salvador Alvarado y otros oficiales durante el sitio a este puerto. La foto, que lleva el sello con el nombre de Turnbull, forma parte de la Historia Gráfica de la Revolución Mexicana, compilada por Gustavo Casasola (Ed. Trillas, 1970. Tomo I, p. 594).



General Alvarado y otros oficiales en Guaymas, durante el sitio en 1913, tomada por Roberto A. Turnbull. El sello de su estudio puede verse en la esquina inferior izquierda de la fotografía.

El Teatro Clifton de Tucson anunció la exhibición Carranza and His Army (Carranza y su ejército) para el 11 y 12 de abril de 1914. La película constaba de cuatro rollos (1,000 pies cada uno). Un periódico la describía así: “Cuatro sensacionales partes que muestran la situación de México como es hoy, tomadas por Robert A. Turnbull, fotógrafo oficial de Carranza.” Después de nombrar a los generales Cabral, Obregón y Alvarado, quienes aparecían en el filme pasando revista a sus tropas, el anuncio publicitario mencionaba al gobernador Hunt “intercambiando felicitaciones con el general Carranza.” Además, aparecían en la cinta varias personas de Tucson, la mayoría miembros de la logia de los Elks que fueron a Nogales cuando se llevó a cabo la reunión Carranza-Hunt. Turnbull personalmente manipuló el aparato proyector del Teatro Clifton durante esos días. El público pudo ver también en la pantalla un conjunto de 70 transparencias relativas a su gira por Sonora.

**Carranza and His Army**

*Four sensational reels showing the Mexican situation as it is today. Taken by Robert A. Turnbull, Carranza's official photographer, Governor Mayorena, of Sonora, Generals Cabral, Obregon and Alvarado are seen, reviewing the Constitutional troops. Governor Hunt, of Arizona, exchanges felicitations with General Carranza at Nogates. Several Tucson people also appear in this picture.*

**TONIGHT AND TOMORROW**

*Two Matinees Beginning at 2 O'clock      Evening Performance 7:30*

**CLIFTON THEATRE**

A principios de mayo volvió a cruzar la frontera y se dirigió a la capital de Chihuahua, donde la empresa Perches Hermanos se interesó en exhibir sus películas en el espacioso Teatro Centenario. Estando en Chihuahua logró hacer tomas del general Francisco Villa y sus tropas. Recorrió lugares como San Pedro de las Colonias, al sur de Torreón, en donde Villa había obtenido recientemente una victoria militar. (Bulletin. Casa Grande, Arizona, 9 mayo 1914).

Los periódicos en Estados Unidos seguían con mucho interés los sucesos de la guerra en México. Turnbull se convirtió en fuente de información de primera mano para varias publicaciones. Al mismo tiempo, él aprovechaba la publicidad de los rotativos para dar a conocer su trabajo cinematográfico. Una interesante entrevista titulada “Balas en un rollo de película”, apareció en el Kansas City Star (31 de mayo de 1914). Bronceado por el sol, luego de sus correrías por el norte de México, Turnbull llegó a Kansas City, Missouri, para promover sus películas y adquirir lentes y equipo cinematográfico. Acompañado de su perro chihuahuero, el fotógrafo visitó las oficinas del periódico y charló un buen rato con los redactores de noticias. Contó que durante doce meses había experimentado la guerra siguiendo a las tropas revolucionarias. Obviamente, la tarea no era fácil. “El problema,” se quejó Turnbull, “es que casi todas sus batallas las hacen de noche y muy temprano en la mañana, y ¿qué va a hacer un camarógrafo sin la luz del sol?” No obstante, dijo haber estado en la batalla de Torreón y contó que la más cruenta fue la de La Pompa (La Bomba de Empalme). Según sus declaraciones, en ese encuentro murieron 437 hombres. Logró tomar impactantes escenas estando a sólo tres cuerdas de lo más nutrido del fuego. Pero en un mal momento la situación se complicó, teniendo que abandonar su pesada cámara de cine y salir corriendo para salvar su vida.

Aseguró haber filmado cosas terribles: “En una de mis tomas, estaba yo tan cerca de un hombre que golpeaba la cabeza de otro con su fusil, que no me di cuenta de ello hasta que llegué a Los Ángeles la semana pasada y lo vi después de revelada la película.” Turnbull sabía mantener el interés de quien lo entrevistaba y continuó: “Me sentía muy nervioso la primera vez que hice tomas desde una locomotora piloto. Ellos mandan a un piloto que se adelanta media milla a los trenes de las tropas, para ver si no hay minas plantadas en las vías, como es frecuente. Pero si hay alguna, ésta explota al pasar la locomotora piloto y así se salvan los trenes de las tropas. Estaba muy preocupado de que me fuera a partir en pedazos en caso de encontrarnos con una mina.” Finalmente, Turnbull declaró ser un admirador de Francisco Villa. Al preguntarle el reportero si Villa era disoluto, él contestó: “De ninguna manera, Villa no bebe ni tampoco fuma. Lo primero que él y Carranza hacen cuando toman una ciudad es cerrar todas las cantinas. Sus hombres los adoran, en especial a Villa.”

El redactor de noticias del Kansas City Star añadió el dato de que Turnbull había exhibido su película en privado para un grupo de empresarios de cine en Kansas City. Las escenas de que fueron testigos eran “maravillosas”, en el sentido de que mostraban la cruda realidad de la guerra. En esta exhibición, concluía el periódico, se vieron “algunas ejecuciones y hombres degollados en la película original, pero se los quitó la censura; de cualquier forma las imágenes que quedaron son muy impresionantes.”

Hasta aquí llega la información sobre las andanzas de Roberto Turnbull en los campos revolucionarios de Sonora y Chihuahua. No se han encontrado más datos de su trabajo con los constitucionalistas. Otros fotógrafos, como Jesús H. Abitia, se encontraban ya en Sonora registrando la campaña de Carranza y Obregón. Mientras tanto, a fines de octubre de 1914, Turnbull fue contratado una vez más para filmar la feria anual del estado de Arizona. Entonces ya era costumbre que los periódicos se refirieran a él como “el hombre de vistas móviles que acompañó al general Carranza en su primera campaña por México.” Su fama como *cameraman* de la Revolución, sin embargo, se perdió junto con los rollos y fotografías tomadas por él.

Crédito de la fotografía en la portada: U.S. Library of Congress, LC-DIG-ggbain-15276.